

Aprovechar la creciente voluntad de cambiar

Julia Marton-Lefèvre

DIRECTORA GENERAL DE LA UNIÓN MUNDIAL PARA LA NATURALEZA (UICN)

UICN
Unión Mundial para la Naturaleza

CENTRO DE COOPERACIÓN DEL
Mediterráneo

Europa no ha visto mucha primavera este año. Hemos pasado del invierno al verano con la mayoría de temperaturas de marzo y abril rozando los 25°C. Por otro lado, en Bangladesh la temperatura fue excepcionalmente baja con 8°C. Estos cambios tan sorprendentes en el comportamiento del tiempo, la mayor frecuencia e intensidad de los desastres naturales y la creciente evidencia del cambio climático, en combinación con el *Informe de Stern* [1], han provocado lo que parece ser un cambio fundamental en la opinión pública: el *status quo* no es una opción. Lo que es interesante es que las realidades de la percepción política y pública se han centrado en un tema que, en el pasado, era difícil de anclar en el debate público: la conservación de la naturaleza. Ahora, con el cambio climático golpeándonos, y la previsión de que nos golpeará aún más en el futuro, la atención se está volviendo hacia cómo podemos gestionar la naturaleza para reducir el cambio climático o mitigar su impacto. Una reflexión técnica acerca de este tema se puede encontrar en la Evaluación de los Ecosistemas del Milenio [2], que constituyó una señal demostrativa de la manera en que percibimos y argumentamos sobre la conservación de la biodiversidad. Mucha gente cree, sin embargo, que no hemos aprovechado plenamente el momento generado, aunque se han desarrollado varias acciones de seguimiento, curiosamente muchas de ellas en el sector privado.

Una estrategia para involucrar al sector privado

La Unión Mundial para la Naturaleza (UICN) ha estado a la vanguardia en el trabajo con las empresas para la conservación. Nuestra visión en el trabajo con el sector empresarial es “una economía sostenible en la que las empresas son socios comprometidos y efectivos para conseguir un mundo justo que valora y conserva la naturaleza”, tal y como queda reflejado en la *Estrategia del Sector Privado de la UICN* adoptada en 2004 [3]. El mismo año, durante el 3er Congreso

Mundial de la Naturaleza de UICN, las 1000 organizaciones miembro de UICN resolvieron involucrar de forma proactiva al sector privado para incorporar la biodiversidad en las políticas y operaciones empresariales. Esto llevó a una mayor capacidad y trabajo de UICN con las empresas en los años subsiguientes, basados en unas directrices sólidas y la debida diligencia [4]. Nuestro enfoque reconoce que las empresas varían en tamaño, compromiso y capacidad, y que es necesario una combinación de enfoques, desde campañas de concienciación hasta el desarrollo de herramientas y el fortalecimiento de las políticas públicas y empresariales, para controlar y dirigir el potencial de las empresas para la conservación a diferentes escalas y geografías. Nosotros trabajamos directamente con el sector privado, y también animamos a las empresas a que demuestren su compromiso con la conservación en foros internacionales, tal y como ocurrió cuando fomentamos la participación de las empresas en la ejecución de la Convención sobre Diversidad Biológica [5].

La UICN continúa apoyando la elaboración de políticas públicas y empresariales en este ámbito. Por ejemplo, está ayudando a la Comisión Europea en el desarrollo de una Iniciativa sobre Empresas y Biodiversidad. El Comité holandés de la UICN ha organizado una “Iniciativa de Líderes por la Naturaleza” muy influyente que está contribuyendo a cambiar la política tanto pública como empresarial. Se está desarrollando una iniciativa similar en Suiza, con el objetivo de replicarla en otros lugares del mundo.

Puntos de referencia

Nuestra cartera empresarial incluye varios años de colaboración con Shell en su política

Biodiversidad.

Los recursos naturales de lugares como el Parque Natural de Los Alcornocales nos plantean cómo podemos gestionar la naturaleza para reducir el cambio climático o mitigar su impacto.



empresarial de biodiversidad así como en algunos problemas de la vida real como la exploración de petróleo y gas en China y la conservación de las Ballenas Grises Occidentales en el nordeste de Rusia. Con el Consejo Internacional de Minería y Metales (ICMM siglas en inglés), hemos desarrollado recomendaciones de mejores prácticas para la minería y biodiversidad que han empezado a aplicar las empresas miembro del ICMM y otras asociaciones. También hemos progresado en el diálogo que está teniendo lugar entre el sector privado y pueblos indígenas acerca de las minerías. Con anterioridad este año, tuve el placer de firmar un acuerdo de cooperación con Markus Akermann, Consejero Delegado (CEO) de Holcim. Esta colaboración tan importante persigue fortalecer la política empresarial y acción para la conservación de la biodiversidad de Holcim así como hacer de



palanca en la capacidad mutua y el alcance de los colaboradores para apoyar medios de vida sostenibles. A largo plazo, esperamos que esto contribuya a unos estándares industriales más altos en el sector del cemento y agregados. La Energía abarca todos los aspectos del debate sobre cambio climático y biodiversidad. En 2006, la UICN lanzó una importante *Iniciativa sobre Energía, Ecosistemas y Medios de Vida*, que contempla el creciente interés global por los combustibles alternativos; las oportunidades creadas para mejorar la conservación de la biodiversidad y también las amenazas. La readjudicación de paisajes terrestres y marinos para combustibles alternativos tiene profundas implicaciones para la naturaleza que no podemos ni infravalorar ni ignorar.

No obstante, fracasar en capturar y aprovechar esta oportunidad para fortalecer la

conservación de la biodiversidad limitaría nuestra capacidad de ser parte de la solución a los múltiples retos de la energía, el cambio climático y la conservación de la biodiversidad con que se enfrenta la sociedad. A través de esta iniciativa, esperamos desarrollar una mejor comprensión de los escenarios energéticos desde la perspectiva de la conservación y de cómo un enfoque integrado del suministro de energía puede ayudar más que erosionar la biodiversidad. Al ejecutar nuestra *Estrategia del Sector Privado*, también hemos implicado a nuestros colaboradores empresariales en la exploración de puntos de financiación de la biodiversidad, reconociendo los vacíos y limitaciones de los mecanismos actuales de financiación que existen principalmente en el sector público. Junto a Shell, y

para un diálogo global no facilita los mecanismos ni el espacio para ello. Me gustaría por tanto proponer que exploremos la posibilidad de establecer una Comisión Global de Energía. La tarea de tal plataforma, que tendría un periodo de vida limitado, sería la de proporcionar una visión general de los posibles escenarios energéticos en el futuro, y recomendar opciones de la mejor manera de responder a las demandas energéticas mundiales a través de un enfoque integrado que represente las múltiples fuentes de energía, garantizando que la resolución de una crisis no conduce a otra crisis. La idea requeriría mayores consultas con otras organizaciones que comparten el interés por cuestiones energéticas. Éstas serían entre otras, organizaciones intergubernamentales como la Se-

Es fundamental que las comunidades de la conservación y el sector privado compartan estos desafíos y se comprometan a solucionarlos

en consulta con una variedad de organizaciones y personas relevantes, hemos ideado el concepto de Centro de Empresa y Biodiversidad con el propósito de desarrollar y movilizar mercados para productos y servicios de biodiversidad. Esperamos reafirmar esta idea en los meses venideros. Exitosas y gratificantes como otras iniciativas y colaboraciones de UICN y otras organizaciones, constituyen 'puntos de referencia'. Son útiles para inspirarse y aprender, pero no son ni mucho menos suficientes para hacer frente a los enormes y complejos retos con los que nos enfrentamos.

Juntos

Para un cambio significativo, es fundamental que las comunidades de la conservación, el desarrollo y el sector privado compartan la comprensión de estos desafíos y se comprometan a solucionarlos. Esto requiere elevarse por encima de los limitados intereses sectoriales y prepararse y estar dispuestos a realizar las compensaciones que deben tener lugar inevitablemente en el interés más amplio de un futuro sostenible. Aunque existe una innegable necesidad de este tipo de colaboración, la arquitectura institucional existente

cretaría del CDB y la FAO; asociaciones empresariales como el Consejo Mundial Empresarial para el Desarrollo Sostenible (WBCSD – siglas en inglés), y la Cámara Internacional de Comercio; e instituciones multilaterales de desarrollo como el Banco Mundial; y otras. Dependiendo de sus intereses y posibilidades, algunas o todas, y otras organizaciones similares, pueden unirse para establecer esta comisión junto a UICN.

Canalizar el interés y la voluntad sin precedentes para responder a los problemas ambientales del mundo sólo es posible a través de la acción colectiva. Y también es vital que demos una alternativa a los apañes políticos y técnicos de visión reducida (con falta de perspectiva) y a corto plazo y dar soluciones pragmáticas a largo plazo, basadas en la ciencia y con la implicación de todas las partes.

Si estamos de acuerdo en que la vida de las gentes y sus actividades económicas están amenazadas por el ataque del cambio climático y la pérdida de la biodiversidad, y que nuestro futuro está fundamentalmente entrelazado con el de nuestro planeta, entonces confío en que podemos traducir el debate informado en una acción colectiva que asegure un planeta saludable y habitable. ■

[1] www.hm-treasury.gov.uk/independent_reviews/

[1] stern_review_economics_climate_change/stern_review_report.cfm

[2] www.maweb.org

[3] www.iucn.org/themes/business/Docs/PrivateSectorStrategy31%20March%2004.pdf

[4] www.iucn.org/themes/business/PS%20Guidelines.pdf

[5] www.iucn.org/themes/pbia/documents/positionpapers/private-English-formatted.pdf